

¿La Santa Prostitución?

06/12/2006.

Un año más los politicuchos conmemoran el aniversario de la Carta Magna que ellos mismos han degradado y siguen auto destruyendo poco a poco con la ayuda de los radicales separatistas y nacionalistas, los cuales son alimentados desde el gobierno de Felipe González.

En este proceso de destrucción de la Constitución Española, sólo nos cabe decir que el día 6 de diciembre se celebra el día de la Santa Prostitución, un documento al que todo el mundo le mete la mano para satisfacer su "ego" y sus instintos más bajos.

La muestra de ello ha sido el manifiesto de los socialistas, en el que sostienen que la Constitución de 1978, junto a la de 1931, "representa la más alta plasmación en la historia del pueblo español de su voluntad de vivir en un régimen democrático", y que **la laicidad es el "marco idóneo"** y un "requisito para la libertad y la igualdad" en el proceso migratorio que está viviendo España. Es decir, que quieren romper todo lo acordado en la Transición, para la reconciliación de las dos Españas y volver al periodo más nefasto de la historia de España como fue la II República, donde reino el caos, desorden y la muerte. Pero estos individuos como siempre cuentan la historia a su manera y se olvidan que los primeros en destruir la II República fueron los socialistas con el golpe de estado de 1934 o con el asesinato del jefe de la oposición José Calvo Sotelo.

La izquierda que nunca ha creído en la Constitución Española, como no creyó en la constitución de 1931, es la que ampara a terroristas, radicales separatistas y nacionalistas, y justo son los que no van a acudir a los actos del XXVIII aniversario de la Constitución, todo ello muy curioso, pero en nada sorprendente..

En este proceso de destrucción de la Constitución Española, vemos que los artículos de la lengua, bandera, educación, vida, vivienda, justicia, etc... no se cumplen en muchas de las autonomías Españolas y sobre todo en las dirigidas por la izquierda.

Otra de las estrategias de la izquierda es la destrucción y eliminación de los españoles que no piensan como ellos, es decir, el exterminio del contrario, uno de los fines de la II República, tan invocada por ellos. Nunca han aceptado a los que no piensan como ellos, sino que se han valido de la inocencia de la derecha para adueñarse del poder y de esta manera perseguir y eliminar al contrario, de ahí, la complicidad de la izquierda en general con el terrorismo de ETA. Por eso apoyaron en su momento la Carta Magna, pero sólo para utilizarla para sus fines políticos y sectarios.

Ante este panorama nacional y ante esta Carta Magna en estado agónico, la Iglesia española tenía que celebrar este día, como el día de la Santa Prostitución, de esta manera los españoles tendrían un día de fiesta un poco más completo, por ser religioso y festivo y no un día festivo y sin mucho sentido para el pueblo llano y sencillo.